**Las nuevas formas del hambre: una aproximación a la desigualdad social.**

**Estrategias para la construcción de soluciones alimentarias**

Colletti AC (1,2), Pérez D (3), Rodríguez N (4), Ortiz M (3), Lynch G (5)

(1) Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Instituto Tecnología de Alimentos, , Hurlingham, Buenos Aires, Argentina.

(2) Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

(3) Departamento de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes, , Bernal, Buenos Aires, Argentina.

(4) Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes, , Bernal, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

(5) Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

[colletti.analia@inta.gob.ar](mailto:colletti.analia@inta.gob.ar)

Las nuevas formas de hambre combinan la carencia de nutrientes con el exceso de kilocalorías (kcal). La conformación de la dieta se convierte en una forma de desigualdad social, aún en países con gran tradición en la producción alimentaria como es el caso de Argentina. Existen cambios en la oferta alimentaria -con mayor presencia de productos industrializados- pero también en la accesibilidad -que incluye factores como la conservación, las cadenas logísticas, las habilidades culinarias y el gusto del consumidor-. El objetivo del trabajo radica en estudiar la tensión entre oferta y accesibilidad alimentaria con el fin de diseñar soluciones alimentarias que conviertan la dieta saludable en un factor de inclusión social desde el vínculo entre productores y consumidores. A partir de un marco teórico transdisciplinar se construye una serie de indicadores de la desigualdad nutricional para caracterizar las nuevas formas del hambre. Para ello se utilizaron las distintas ediciones de la Encuesta Nacional de Gastos de Hogar (ENGHo), la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y los balances alimentarios disponibles en FAO-STATS. A partir de estos indicadores se construyeron patrones de consumos que guían el formato y la presentación de las soluciones alimentarias proyectadas. Los resultados muestran que el incremento en la oferta alimentaria de productos industrializados reduce el costo de las kcal pero degrada su calidad nutricional. En contrapartida, el menor consumo de frutas y hortalizas caracteriza las nuevas formas de hambre en la Argentina del siglo XXI. Es una oferta que se fundamenta en aquellos alimentos que las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA) caracterizan como de consumo limitado u opcional. Para generar inclusión desde el acceso a nutrientes es necesario implementar estrategias donde estén presentes los alimentos frescos en las comidas cotidianas de la población. El objetivo es recuperar el carácter omnívoro de la dieta ante la monotonía industrializada. Por lo tanto,conocer los patrones de consumo de la población argentina actual es el primer paso para que las soluciones alimentarias incluyan al consumidor en su diseño, así como también como parte de la sustentabilidad de la propuesta. El desafío es planificar capacitaciones en inocuidad, conservación y transporte de alimentos frescos para que puedan incorporarse a las comidas cotidianas a partir de preparaciones sencillas y en un formato familiar.

Palabras claves: dieta, malnutrición, inclusión, oferta alimentaria, educación

Estimados autores: de la lectura del resumen surge una incoherencia entre el objetivo del trabajo y lo que efectivamente se evaluó.

Mientras que el objetivo plantea evaluar la tensión entre oferta y accesibilidad, los resultados apuntan a patrones de consumo; no se abordan variables relacionadas con la oferta.

Finalmente, si el objetivo fuera estudiar patrones de consumo, se debería resaltar en qué se diferencian los hallazgos de aquellos publicados en las encuestas de factores de riesgo que dan lugar a las GAPA.